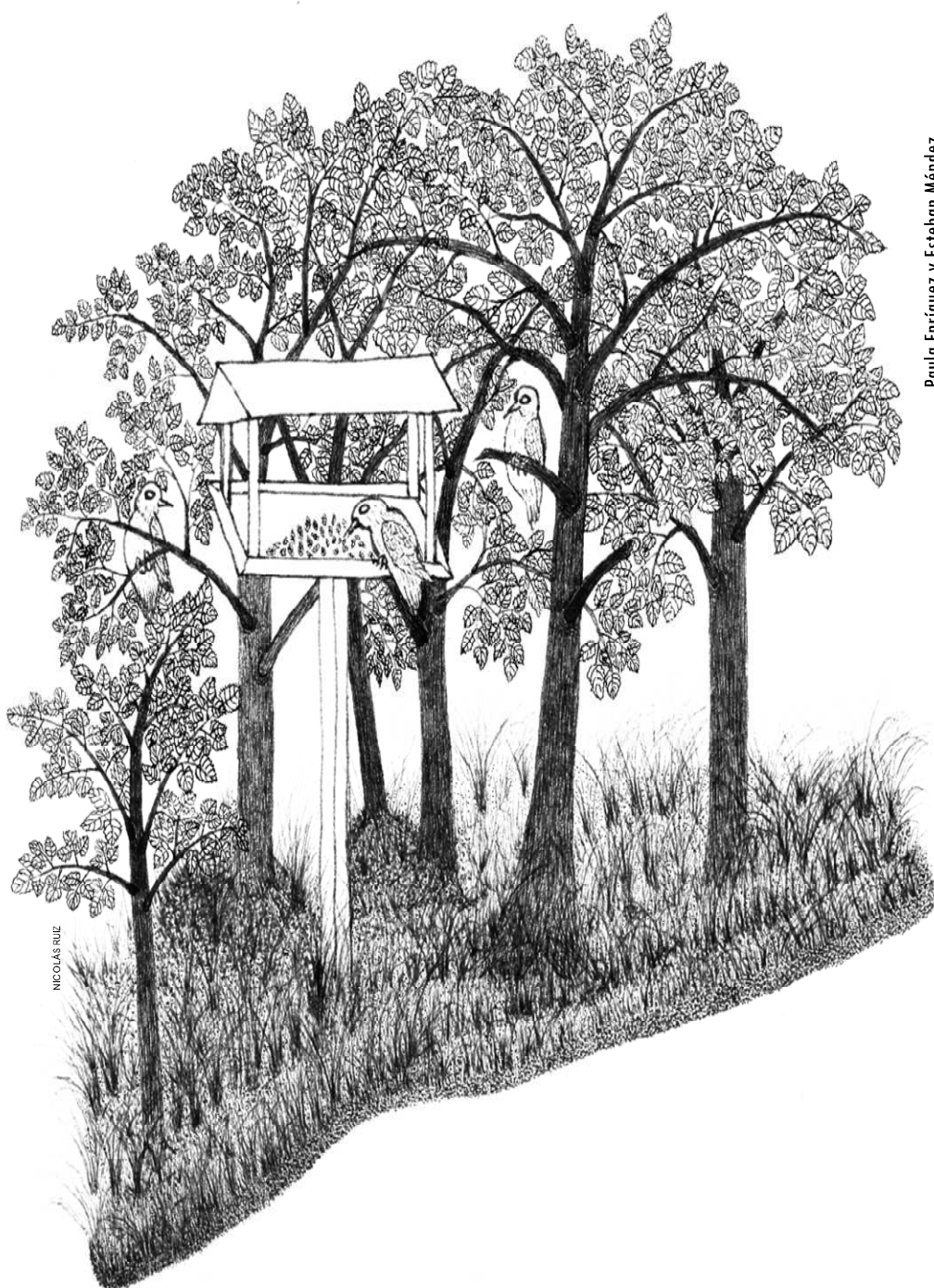


Comederos



Las aves visitan las zonas urbanas o viven en ellas, y ahí buscan comida, refugio y protección. La disponibilidad de alimento aumenta su probabilidad de éxito reproductivo. Las aves migratorias, las cuales vuelan grandes distancias, también utilizan de paso los jardines o parques de las poblaciones para descansar y alimentarse, y luego continuar su ruta hacia el sur o el norte, dependiendo de la temporada; algunas permanecen todo su periodo migratorio en nuestros jardines.

En el entorno urbano tratamos de recrear los espacios donde vivimos, y sembramos plantas en maceta y árboles para acercarnos a la naturaleza; vegetación que brinda alimento a las aves. Las flores, frutos y semillas, por ejemplo, son fuente alimenticia para ellas, pero además les proporcionan refugio o protección. Al respecto, hay diversas formas agradables de atraerlas al jardín de la casa, al patio de la escuela, a los parques, las aceras de las calles... estos lugares pueden convertirse en áreas de alimentación, reproducción y refugio.

La construcción de comederos y bebederos, además de las plantas de los jardines, permite darles más recursos a nuestros hermosos visitantes. Existen diferentes tipos de comederos comerciales, aunque los artesanales construidos por uno mismo son más económicos. Normalmente se usan los comederos de pla-

de aves



en tu jardín

taforma de madera o los colgantes, en los que se colocan semillas, granos y frutas.

El diseño de los comederos y el alimento que se pone en ellos depende de las especies que queramos atraer. Algunos simplemente sirven de soporte para la comida, otros pueden ser más sofisticados e incluso elegantes. Para las palomas y otras aves, basta con tirar granos al suelo o colocarlos en un recipiente de plástico. Los comederos artesanales se pueden construir con diversos materiales de reciclado: recipientes de plástico, cáscaras de coco, cañas de bambú, entre otros.


Para atraer la mayor cantidad posible de especies, debemos ofrecer alimentos variados, como manzanas, pedazos de plátano, papaya o una naranja partida en dos, copos de avena, arroz, maíz, sorgo, trigo, alpiste o arroz crudo. Si queremos

ser específicos en las aves que queremos atraer, entonces para las especies granívoras se pueden ofrecer semillas; las nectarívoras llegarán atraídas por un néctar artificial: una mezcla de agua con azúcar –250 gramos de azúcar morena, de preferencia en un litro de agua hervida, o bien, una parte de azúcar por cuatro de agua–; a las frugívoras hay que brindarles frutos (naranja, plátano o manzana), y las insectívoras buscarán comerse los

Las aves migratorias pueden viajar distancias muy grandes, como el chipe gorrinegro (*Dendroica striata*), que pesa igual a una moneda y vuela 3,000 km en sólo tres días. Las aves suelen viajar de noche a más de 4 km de altura. ¿Cómo hacen para no perderse? Se cree que usan las estrellas como guía, o incluso que se orientan con el campo magnético de la Tierra, como si tuvieran una brújula.

La interacción entre un depredador y su presa puede regular el tamaño de una población, por lo tanto, unos y otros han desarrollado adaptaciones para tener más oportunidad de sobrevivir. Los búhos, por ejemplo, regulan plagas de insectos y roedores; la movilidad de sus ojos es muy limitada, pero pueden girar el cuello hasta 270 grados y así, su campo visual es muy amplio.

¿Te gustaría elaborar comederos o beberos para aves junto con tus hijos o alumnos?

En el libro *Vuelo, color y canto. Actividades ambientales para el conocimiento de las aves*, editado por ECOSUR, encontrarás cómo desarrollar ésta y otras actividades y juegos, que no sólo son muy entretenidos, sino que constituyen un incentivo importante para conocer y valorar la naturaleza. 

El ave viviente más grande es el avestruz que habita en África (*Struthio camelus*); tiene un peso de 180 kilos y una altura de 3 metros. El ave más pequeña del mundo es el zunzuncito o elfo de las abejas (*Mellisuga helenae*), un colibrí encontrado en Cuba que pesa tan sólo 2.5 gramos y mide aproximadamente 5 centímetros.

insectos de las plantas de nuestros jardines, incluso pueden ayudar a controlar la población de insectos nocivos.

Por otra parte, las aves buscan diariamente agua para beber o bañarse, así que un recipiente con agua en el jardín será suficiente para atraerlas. Otra idea para fabricar un bebedero es cortar un neumático y enterrarlo; se colocan piedras para que presente una apariencia natural.



Texto e imágenes tomadas de *Vuelo, color y canto. Actividades ambientales para el conocimiento de las aves*, Paula Enríquez, José Luis Rangel y Eugenia Sántiz ECOSUR, México, 2010.